

Los mercados sienten la caída del crudo, desde el rublo al Dow Jones

La reciente caída de los precios del petróleo siguió el lunes ejerciendo una presión considerable sobre los mercados globales, arrastrando las bolsas y golpeando al rublo con particular dureza.

Por Tommy Stubbington,
Josie Cox y Dan Strumpf

El crudo de referencia Brent cayó más de 3,5% a US\$67,53 el barril antes de repuntar y ubicarse en torno a US\$72,5 por barril, mientras el mercado todavía digiere la decisión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) la semana pasada de no modificar su meta de producción.

Comparado con el derrumbe de 13% del crudo Brent la semana pasada, los precios del petróleo se mantuvieron relativamente estables el lunes, pero los coletazos de la decisión de la OPEP todavía se sienten.

El rublo, que está estrechamente ligado al crudo debido a que la energía representa una porción considerable de las exportaciones rusas, alcanzó un mínimo de 53,90 unidades por dólar, un declive de 5% durante la jornada. La moneda se recuperó posteriormente, en medio de señales de una intervención moderada del banco central, según operadores.

El descenso de los precios del petróleo está "reforzando la pérdida de confianza de los inversionistas en el rublo", que también ha sido golpeado por las sanciones de Occidente contra Rusia debido al conflicto en Ucrania, dice Lee Hardman, estratega de divisas de Bank of Tokyo-Mitsubishi UFJ.

Piotr Chwiejczak, estratega de mercados emergentes de BNP Paribas, reconoce que le sorprendió que el banco central ruso no haya defendido la barrera de 50 rublos por dólar en forma más agresiva.



La cotización del petróleo Brent cerró por encima de US\$72 el barril, tras una caída inicial.

"Creo que los controles de capital no tienen sentido, pero también creo que las tasas de interés deben estar mucho más arriba", asevera.

El naira de Nigeria también tocó nuevos mínimos frente al dólar, pero otras divisas ligadas al sector energético salieron mejor paradas. El dólar canadiense y la corona noruega repuntaron el lunes luego de sus bruscas caídas del viernes.

Los mercados bursátiles sintieron el impacto del descenso en los precios de la energía.

El Stoxx Europe 600, que agrupa a las mayores empresas europeas que cotizan en bolsa, cerró la jornada con un retroceso de 0,5%. Las acciones de empresas energéticas volvieron a liderar el declive: los productores de gas y crudo del índice bajaron 0,9%.

Los mercados también fueron afectados por datos del sector manufacturero de la zona euro que

mostraron una desaceleración mayor a la prevista en noviembre. Datos similares de China también decepcionaron a los inversionistas.

En Estados Unidos, el Promedio Industrial Dow Jones cedió 51,44 puntos, o 0,3%, para cerrar en 17.776,80 unidades, su caída más pronunciada desde octubre. El S&P 500 perdió 14,12 puntos, o 0,7%, y terminó el día en 2.053,44. En tanto, el Índice Compuesto Nasdaq retrocedió 64,28 puntos, o 1,3%, y quedó en 4.727,35. Los operadores mencionaron la debilidad de las ventas minoristas del fin de semana de Acción de Gracias.

El gasto de los consumidores durante el feriado estadounidense cayó 11%, según el principal grupo del sector, una señal de que las ofertas están perdiendo su atractivo. De forma separada, datos del sector manufacturero de EE.UU. mostraron una modesta desaceleración.

Los precios del oro también tuvieron un desempeño volátil. La cotización del metal dorado cayó inicialmente después de que los electores rechazaron una propuesta para que el banco central suizo aumentara sus reservas de oro. La iniciativa habría obligado a la entidad a mantener una quinta parte de sus activos en oro. La cotización del oro descendió 1,7% en Europa a US\$1.155 la onza troy antes de recuperarse a US\$1.197,50 la onza. En Nueva York, el metal cerró a US\$1.218 la onza.

Otro factor que impactó en los mercados y alivió la presión sobre el metal precioso fue la decisión de India de eliminar sus restricciones comerciales sobre las importaciones de oro con efecto inmediato.

Mientras tanto, la rebaja de la calificación de la deuda de Japón por parte de Moody's Investors Service afectó brevemente el desempeño del yen, que pronto se recuperó de un mínimo de

siete años contra el dólar y subió 0,2%. Aunque una reducción de la calificación a menudo perjudica la moneda de un país, el yen suele subir en épocas de tensiones en los mercados porque es considerado por los inversionistas como un refugio.

Brendan Brown, jefe de investigación económica de Mitsubishi UFJ Securities International, afirma que la decisión de Moody's estaba incorporada en los precios. "Hay muchas razones para estar preocupados por Japón, pero esta rebaja de calificación ciertamente no es una de ellas", expresa.

En Europa, los inversionistas se preparan para la reunión del Banco Central Europeo prevista para el jueves, y esperan señales de la intención del BCE de expandir su programa de compra de activos para tratar de estimular la economía.

La caída de los precios de las materias primas ha acentuado la debilidad en los precios al consumidor e intensificado la presión para que el BCE y otros bancos centrales tomen cartas en el asunto.

"El foco inmediato seguirá estando en un petróleo más barato; una buena noticia para los consumidores y para las empresas que se benefician de los menores costos de los insumos, pero no tan buena para los banqueros centrales que tienen que hacer frente a las preocupaciones deflacionarias", señala Ian Williams, economista y estratega de la firma de corretaje de valores Peel Hunt.

Los precios de los bonos de los gobiernos de la zona euro, que se mueven en la dirección opuesta a los rendimientos, tocaron nuevos máximos en medio de expectativas de una mayor flexibilización cuantitativa del BCE. El rendimiento del bono a 10 años de Alemania volvió a cerrar por debajo de 0,7% y se ubicó en 0,64%.